

---

---

## CAPITULO XV.

---

Enemistad entre Mexicanos y Tlaxcaltecas. — Motivos y objeto. — La guerra servía para el ejercicio militar y provisión de víctimas humanas. — Sacrificio gladiatorio. — *Tlahuicole*. — Hacen los Mexicanos la guerra á Michoacan encomendándole el mando de sus ejércitos. — Sacrificio voluntario de *Tlahuicole*.

Habiendo como hemos referido continuas guerras entre Tlaxcaltecas y Mexicanos, eran también continuos los reencuentros y escaramuzas entre unos y otros, así para ejercitar la milicia como por si en algún tiempo Mochtezuma los pudiese conquistar y hacellos sus tributarios, aunque tienen por opinión algunos contemplativos, que \*si Motecuhzoma\* quisiera destruir á los Tlaxcaltecas lo hiciera, sino que los dejaba estar como codornices en jaula, \*porque no se perdiera el ejercicio de la guerra\*, y porque tuvieran en qué emplearse los hijos de los Señores, y también para tener de industria gentes con que sacrificar y servir á sus \*ídolos y\* falsos dioses, lo cual no me puedo persuadir á creer por muchos respetos; porque si así fuera, no tomaran tan deveras la demanda los Señores de esta provincia para ir contra los Mexicanos, como fueron en favor de los cristianos; <sup>1</sup> lo otro por donde se entiende, es <sup>2</sup> por la amistad que se

<sup>1</sup> Muñoz Camargo, como se ve en este pasaje, comprendía el origen y objeto de la guerra sagrada; pero trata de negarlo, por disculpar la alianza de los tlaxcaltecas con Cortés. Sí es evidente, que después de sesenta y cuatro años de continuas batallas, por más que éstas tuviesen solamente un fin religioso, y en nada menoscabasen la autonomía de los pueblos contendientes, debía producirse un odio profundo entre tlaxcaltecas y mexicanos; y ésta es mejor y más lógica explicación de la alianza de aquellos con los castellanos.

<sup>2</sup> “que la enemistad que se tenían, etc.,” manuscrito de Panes—R.

tenían que era mortal y terrible, pues jamás trabaron parentesco ninguno los unos con los otros, ni por casamientos, ni por otra vía alguna la quisieron, antes les era odioso y aborrecible el nombre de Mexicanos, así como á éstos el nombre de Tlaxcaltecas; porque se sabe y es notorio que en todas las demás provincias emparentaban los unos con los otros, y así es de creer que pues Nuestro Señor fué servido que por mano de estas gentes se ensalzase su santo nombre, que la \*guardó y\* tuvo guardada para instrumento de tan heroica y santa obra, como es la que hemos visto y desde aquí en adelante diremos.

Entre tanto <sup>1</sup> en este continuo cerco y perpetua guerra, siempre se cautivaban los unos á los otros, y jamás se rescataban ni se redimían sus personas, porque lo tenían por grande afrenta é ignominia, sino que habían de morir peleando, mayormente los capitanes y personas calificadas, de las cuales no se servían, sino que antes morían sacrificados ó peleando á manera de Gladiadores romanos; y es así que como oviese algun prisionero de valor y cuenta, lo llevaban en medio de una plaza, donde tenían una gran rueda de más de treinta palmos de ancho de cada parte, y en medio de esta \*gran\* rueda otra menor redonda como un codo, que servía de altar del suelo, <sup>2</sup> de la cual se ataba una muy grande sogá y larga que no pasaba de

<sup>1</sup> "Estando en este, etc.;" manuscrito de Panes.—R.

<sup>2</sup> La lectura de este pasaje, alterada probablemente por el copiante para darle mayor claridad, quedó ininteligible con la enmienda. Aunque en el manuscrito de Panes no sea tampoco muy clara, se comprende, sin embargo, su idea. Dice así..... "y en medio de esta gran rueda otra menor redonda que servía de altar, como de un codo de alto del suelo, de la cual, etc." Quiere decir: que esta rueda menor, labrada á manera de muela de molino y del grueso de un codo, ó sea de cosa de media vara, estaba colocada sobre la otra mayor, proyectando la altura de un codo sobre su superficie. En ella se ejecutaba el sacrificio llamado *gladiatorio*, descrito por Clavijero y otros historiadores; siendo de advertir que el prisionero no estaba atado del pie según ellos dicen y lo figuran en sus estampas, sino de la cintura y con el vuelo bastante para poder atacar y defenderse. En el Museo Nacional hay algunas de estas piedras, no siendo tal el gran disco grabado que el vulgo denomina *Piedra de los sacrificios*.—R.

los límites de la rueda mayor. Finalmente, el miserable prisionero le ataban con esta sogá á manera de toro que se ata en bramadero, y allí le ponían todos \*los géneros de\* armas con que se podía defender y ofender, para que pudiera aprovechar de las que más gusto le diesen. Dábanle rodelas, espadas, arcos, flechas y macanas arrojadizas, porras de palo engastadas en ellas puntas de pedernales, y puesto en este extremo se cantaban cantares tristes y dolorosos; mas el miserable hombre con esfuerzo y ánimo, como aquel que pensaba ir á gozar de la gloria de sus dioses, ansimismo se componía, y estando atado salían á él tres ó cuatro hombres valientes á combatir con él, y hasta que allí moría peleando no le dejaban, y así se defendía con tanto ánimo que algunas veces mataba antes que muriese más de cuatro; y aquí se probaban las fuerzas de algunos hijos de Señores que salían aviesos é incorregibles, y probaban sus venturas, otros por adiestrarse ó por perder el miedo de la guerra.

Acaeció en los tiempos que ya los españoles se acercaban en su venida (y aun quieren decir que en aquel propio año), que prendieron los de Huexotzinco uno de los más valientes indios que entre los Tlaxcaltecas ovo, que se llamó Tlahuicole, <sup>1</sup> que quiere decir..... *El de la divisa de barro*, y era que siempre traía por divisa una asa de un jarro, el cual era de barro cocido y torcido como una *asa*. Este fué tan esforzado y valiente, que con solo oír su nombre, sus enemigos huían de él. Fué de tan grandes fuerzas, que la macana con que peleaba tenía un hombre bien que hacer en alzarla. Este quieren decir que no fué alto de cuerpo, sino bajo y espaldudo, de terribles y muy grandes fuerzas, que hizo hazañas y hechos que parecen cosas increíbles y más que de hombre: de modo que peleando, donde

<sup>1</sup> *Tlahuiscóle*, manuscrito de Panes. Torquemada lo llama *Tlahuicole*; mas puesto que dice Camargo que su nombre jerglífico, llamado por él impropia-mente *divisa*, era una asa de jarro y de barro cocido, la ortografía propia del nombre será *Tlahuicolotl*.—R.

quiera que entraba mataba y desbarataba de tal modo gente,<sup>1</sup> que por delante hallaba, que en poco tiempo desembarazaban sus enemigos el campo. Finalmente, que al cabo demuchas hazañas y buenos hechos que hizo, le prendieron los Huexotzincas atollado en una ciénega, y por gran trofeo lo llevaron enjaulado á presentalle á Mochtheuzoma á México, donde le fué hecha mucha honra y se le dió libertad para que se volviese á su tierra, cosa jamás usada con ninguno.

Y fué esta la ocasión que como Mochtheuzoma andaba en pretenciones de entrar por tierras de los Tarascos Michoacanenses, á causa que le reconociesen con plata y cobre que poseían en mucha suma y los Mexicanos carecían de ella, pretendió por fuerza conquistar alguna parte de los Tarascos. Mas como Catzonsí<sup>2</sup> en aquellos tiempos reinaba, y fuese tan cuidadoso de conservar lo que sus antecesores habían ganado y subentendido, jamás se descuidó en cosa alguna; y así fué, que hecha una muy gruesa armada por los Mexicanos, al dicho *Tlahuicole*, prisionero de Tlaxcalla, se le encargó por parte de Mochtheuzoma, la mayor parte de esta armada, para hacer esta tan famosa entrada á los Michoacanenses, la cual se hizo con innumerables gentes, y fueron á combatir las primeras provincias fronterizas de Michoacan que son las de Tacimaloyan<sup>3</sup> que los españoles llaman *Taximoloo*, Maravatío y Acámbaro, Oquario y Tzinapécuaro. Aunque esta tan grande entrada se hizo á costa de muchas gentes, que en ella murió<sup>4</sup> de la una parte y de la otra, que puso terrible espanto á los Michoacanenses, aunque no les pudieron entrar ni ganar cosa alguna de su tierra, á lo menos trajeron los Mexicanos plata y cobre de la que pudieron robar en algunos reencuentros y alcances que hicieron en seis meses que

1 En la impresión de 1871 dice: de tal manera la gente.

2 *Coccolotzin*, manuscrito de Panes. Ambas palabras son corrupción de la propia, que parece debe ser *Cacoltzin*, puesto que generalmente se ha dicho que el nombre del Rey tarasco significaba *zapato viejo*.—R.

3 Propiamente *Tlaximaloyan*.—R.

4 Murieron, en la impresión de 1871.

duró la guerra, en la cual *Tlahuicole* hizo por su persona grandes hechos y muy temerarios,<sup>1</sup> ganó entre los Mexicanos eterna fama de valiente y extremado capitán.<sup>2</sup>

Venido de esta guerra de Michoacan, Mochtheuzoma le dió libertad para que se volviese á sus tierras ó que se quedase por su capitán, el cual no quiso aceptar ni lo uno ni lo otro: no quiso quedar por capitán de Mochtheuzoma por no ser traidor á su patria; lo otro, que él no quería volverse á ella por no vivir afrentado, pues que se tenía por afrenta cuando así eran presos en la guerra, sino que habían en ella de vencer ó morir; y así pidió á Mochtheuzoma que no quería sino morir, y que pues no había de servir en cosa alguna, le hiciese merced de solemnizar su muerte, pues quería morir como lo acostumbraban hacer con los valientes hombres como él. Visto por Mochtheuzoma que no quería sino morir, mandó que se le cumpliese su demanda, y así fué que ocho días antes que muriese le hicieron muy grandes fiestas, bailes y banquetes, según sus antiguos ritos, y entre estos banquetes que le hicieron quieren decir que le dieron á comer ¡cosa vergonzosa y no para contada! la natura de su mujer guisada en un potaje; porque como estuviese de asiento más de tres años en México, la mujer que más quería le fué á ver para hacer vida con él, ó morir con su marido, y así aca-

1 Parece que aquí falta la conjunción y.

2 De Muñoz Camargo tomó Torquemada en su *Monarquía Indiana*, y de éste La Rea en su *Crónica de Michuacán*, las hazañas de *Tlahuicole*. Los cronistas mexicas lo tratan de muy diversa manera. Tezozomoc dice (página 644), que preso *Tlahuicole* y llevado á Moteczuma, éste le hizo grandes presentes. Pero *Tlahuicole* no estaba contento con las honras que recibía del señor de México, y constantemente lloraba acordándose de sus mujeres. Parecióle cobardía á Moteczuma, y mandó que se fuese á su tierra. No lo hizo, y entonces los mexicas le negaron todo alimento: con lo cual *Tlahuicole* se despeñó de lo alto del templo de Tlatelolco, y murió.

Como se ve, aquí no se habla del mando de *Tlahuicole* en la campaña de Michuacan, ni de su muerte en el sacrificio gladiatorio.

En cambio Tezozomoc nos da la noticia de que *Tlahuicole* era otomí: lo cual explica por qué el Sr. Ramírez no encontraba la etimología de su nombre en la lengua nahuatl.

baron los dos en su cautiverio. \*Idos al sacrificio\* el desventurado *Tlahuicole* fué atado en la rueda del sacrificio con mucha solemnidad, según sus ceremonias; peleando mató más de ocho hombres y hirió más de otros veinte antes que le acabasen de matar, y al fin, al punto que le derribaron le llevaron ante Huizilopuchtli,<sup>1</sup> y allí le sacrificaron y sacaron el corazón, ofreciéndoselo al demonio como lo tenían de costumbre; y este fué el fin del miserable Tlahuicole de Tlaxcalla, el cual no fué de los muy principales, sino un pobre hidalgo que por sola su valentía y persona había tenido valor, y si no fuera preso llegara á ser muy gran Señor en esta provincia.

<sup>1</sup> Huitzilopuchtli en la impresión de 1871. El verdadero nombre es Huizilopochtli.

## CAPITULO XVI.

Religión de los Tlaxcaltecas.—Creencia en un Dios Creador.—Politeísmo.—Inmortalidad del alma.—Enterramientos.—Sepultaban con los cadáveres á personas vivas y sus mejores galas.—Genios.—Dios del fuego.—Terremotos, su explicación.—Ideas físicas sobre la forma de la tierra y causas de los meteoros.—Volcanes.—Ideas relativas á la creación del Sol y la Luna.—Eclipses.—Cometas.—Vientos cardinales.—División del tiempo.—Años, meses y semanas.—Fiestas.—Adivinos, Imbuidores.—Templanza.—Penas de la embriaguez.—Instrumentos músicos.—Bailes.—Atavíos.—Fuegos.—El Vili.—El Patol.—Caza.—Otras diversiones.—Baños.—Comidas.—Bebidas.—Poligamia.—Sucesión hereditaria.—Veneración y respeto á los Caciques.—Leyes penales.—Trajes.—Tributos.

Antes de que prosigamos más adelante, será razón que tratemos del conocimiento que tuvieron de *un solo Dios* y una sola causa, que fué aquel decir que era substancia y principio de todas las cosas;<sup>1</sup> y es así, que como todos los Dioses que adoraban, eran los dioses de las fuentes, ríos, campos y otros dioses de engaños, que á cada cosa atribuían su dios, concluían con decir, Oh Dios aquel en quien están todas las cosas, que es

<sup>1</sup> Ya hemos explicado en otros trabajos, que nuestros antiguos pueblos no tenían esa idea de la divinidad, que les prestan los cronistas cristianos. La base de la religión nahua es el culto de los astros. Sus dioses creadores Tonacatecuhtli y Tenacacihuatl eran el sol y la luna. Yo, siguiendo ajenas interpretaciones, los había llamado el Señor y la Mujer de nuestra carne ó que nos alimentan, y naturalmente había creído á ésta, la tierra productora. Nuevos estudios han variado mis ideas, y voy á exponerlas.

La raíz *tona* significa calor y luz: así día se dice *tonalli*, sol *tonatiuh*, verano